

COMUNIÓN A LOS ENFERMOS EN CIRCUNSTANCIAS ORDINARIAS

	RITOS INTRODUCTORIOS
MINISTRO	La paz del Señor esté con ustedes. Bendito seas por siempre Señor.
TODOS	Bendito Seas por siempre Señor.
MINISTRO	Se coloca el Santísimo Sacramento en la mesa y todos juntos lo adoran.
	RITO PENITENCIAL
MINISTRO	Hermanos y hermanas, para prepararnos a esta celebración, reconozcamos nuestros pecados. Después de un breve momento de silencio, prosigue el rito penitencial: Señor Jesús, que curaste a los enfermos: Señor, ten piedad de nosotros.
TODOS	Señor, ten piedad de nosotros.
MINISTRO	Señor Jesús, que perdonaste a los pecadores: Cristo ten piedad de nosotros.
TODOS	Cristo, ten piedad de nosotros.
MINISTRO	Señor Jesús, que te entregaste a la muerte para sanarnos y darnos fortaleza: Señor, ten piedad de nosotros.
TODOS	Señor, ten piedad de nosotros.
MINISTRO	Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
TODOS	Amén.
	LITURGIA DE LA PALABRA (opcional: el evangelio del día o Juan 6:51) Proclamación de la Palabra de Dios. Breve silencio después de la lectura. El ministro puede explicar la lectura brevemente y reflexionar sobre la homilía que escuchó en misa, aplicándola a las necesidades de la persona enferma y de los que cuidan de ella.
	PETICIONES Se pueden enunciar las peticiones generales. El ministro invita a todos a orar.
	LITURGIA DE LA COMUNION
MINISTRO	Oremos confiadamente al Padre con las palabras que nos enseñó nuestro Salvador:
TODOS	Padre nuestro...
MINISTRO	El ministro presenta el pan eucarístico a los presentes, con estas palabras: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
TODOS	Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme
MINISTRO	El ministro se acerca a la persona enferma y presentándole el Santísimo Sacramento, dice: El Cuerpo de Cristo.
RESPUESTA	Amén.
	ORACION DESPUES DE LA COMUNION (breve pausa para orar en silencio)
MINISTRO	Oremos. Señor y Padre nuestro, que nos has llamado a participar del mismo pan y del mismo vino, para vivir así unidos a Cristo, ayúdanos a vivir unidos a él, para que produzcamos fruto, experimentando el gozo de su redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.
TODOS	Amén.
	RITO DE CONCLUSION
MINISTRO	El ministro laico invoca la bendición de Dios y hace sobre sí mismo (a) la señal de la cruz, diciendo: Que el Señor nos bendiga, nos libre de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
TODOS	Amén.